

Lunes 19 de mayo de 2014 13:03

# Graduación de la promoción 110 de la ANSP

**Señoras y señores,**

**Esta mañana me alegra estar con todos ustedes en la que celebramos una nueva graduación de agentes de la Academia Nacional de Seguridad Pública.**

Esta es la última graduación a la que asistiré como Presidente de la República y por supuesto la última graduación que realizaremos durante mi gobierno y me complace informarles que ha sido esta gestión, este gobierno, que iniciamos en primero de junio de 2009, en la que más agentes se ha graduado desde que se fundó la Academia y la Policía Nacional Civil.

Aprovecho para enviar un saludo fraterno a todos aquellos que hacen posible la preparación y formación de los agentes que están ahora aquí presentes.

Gracias a las autoridades de la Academia, a su director, a su junta directiva, al personal docente y administrativo, por supuesto también gracias a las autoridades del Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, y de la Policía Nacional Civil.

Pero no quiero olvidarme de los verdaderos protagonistas de este importante día. Me refiero a los nuevos agentes de la promoción 110, a los 303 graduados que nos acompañan.

Son 156 mujeres y 147 hombres preparados y dispuestos para garantizar la paz y la seguridad en nuestras calles, en nuestros barrios, en nuestros cantones, en todo el territorio nacional.

Estos jóvenes, que tenemos frente a nosotros, se han preparado durante 11 largos meses en la Academia Nacional de Seguridad Pública. De este tiempo, han sido ocho meses de estudio donde han formado en derechos humanos, en conocimientos básicos de derecho, en técnicas básicas de investigación, en trabajo con la comunidad, entre otros aspectos.

El resto, los tres meses restantes, han sido prácticas para completar la formación que necesita un agente de la Policía Nacional Civil.

Vean una cosa, me llama la atención que son más mujeres que hombres los que se gradúan en esta promoción.

Me comentaba el director de la Academia, que cuando entonamos las notas del Himno Nacional, predominaba la voz femenina sobre la masculina.

Y es que es así, esta es una promoción en la que se gradúan más mujeres que hombres. Es la segunda promoción donde hay más mujeres graduadas, que hombres. La primera fue la 105, también durante mi gobierno.

En la historia de la Policía Nacional Civil y me atrevería a decir, en América Latina, es acá en nuestro país y en esta academia, en nuestra querida Academia de Seguridad Pública, donde son más las mujeres que los hombres que se gradúan.

Es algo inédito, impensable en otras épocas, y de lo cual me siento realmente orgulloso.

En este proceso de cambio que impulsamos como gobierno, la mujer ha jugado un papel esencial. Este es un esfuerzo el que realiza la Academia, por incluir a la mujer en las distintas esferas de la administración pública y que también vemos y aplaudimos en el seno de nuestra corporación policial.

Me llena de orgullo, como repito, poder decir que en esta gestión hemos duplicado la cantidad de mujeres agentes dentro de la Policía Nacional Civil. Recibimos una PNC con 1,300 mujeres y ahora ya después de cinco años, con orgullo podemos decir que son más de 2,600 mujeres en el servicio. En cinco años se han graduado 1,312 mujeres, 12 más que el número de mujeres que recibimos como agentes de la Policía Nacional Civil.

Amigos y amigas presentes, graduados y familiares.

En medio de las dificultades económicas que hemos enfrentado durante este gobierno, con por lo menos dos crisis mundiales que nos han golpeado, cinco desastres naturales que hemos debido enfrentar y que han tenido un impacto en el crecimiento de nuestra economía, quiero, a pesar de estas circunstancias adversas, destacar el esfuerzo que hemos realizado en mejorar y fortalecer esta institución.

Más que ninguna otra administración, en nuestro gobierno hemos priorizado la incorporación de nuevos agentes con vistas a redoblar los esfuerzos en el combate contra el crimen y llevar seguridad a la población.

En el 2009, en junio del 2009, recibí una Policía Nacional Civil, con menos de 18 mil agentes, 17 mil 652 agentes, exactamente recibí una PNC con 17,652 agentes. Ahora, estoy dejando una institución, una corporación policial con un poco más de 23 mil agentes.

Y a diferencia de lo que ocurría en gobiernos anteriores, en mi gobierno cuando la Academia gradúa a nuevos agentes, éstos ya tienen una plaza para incorporarse a la Policía Nacional Civil, de inmediato. Y esto que digo se puede constatar, basta con ir a los archivos de la institución, tanto de la academia, como de la Policía Nacional Civil.

Antes, en gobiernos anteriores los agentes se graduaban, pero después se iban a sus casas a estar con sus familias, a esperar que la PNC les llamara porque les había encontrado plaza. Esto se acabó durante mi administración, esto ha cambiado durante mi administración.

Me complace comunicarles, que en las 16 promociones egresadas durante mis cinco años de gobierno, hemos graduado a 5,719 policías, hombres y mujeres.

Ahora tenemos una plantilla que de acuerdo con los expertos nacionales e internacionales, es la que debe contar el país, de acuerdo al tamaño de su población. Estamos por encima del promedio latinoamericano, tenemos cuatro policías por cada mil habitantes, son agentes que los vemos en las calles, en las colonias, en los barrios de cada rincón de nuestro país; los vemos también caminando en los cantones, en los caseríos, en los pueblos de todo el territorio nacional.

Son agentes que con su valentía y esfuerzo, llevan paz, tranquilidad y seguridad a nuestro país. Agentes policiales, y quiero subrayarlo, agentes policiales que estamos conscientes que se merecen más y mejores prestaciones. Esta es una realidad que hemos ido cambiando poco a poco, en la medida de nuestras posibilidades y que estoy seguro que la siguiente administración del Profesor Salvador Sánchez Cerén, va a continuar en este camino, en este esfuerzo.

Este ha sido precisamente uno de los temas que se han abordado en los equipos de transición del gobierno saliente al gobierno entrante en materia de seguridad pública.

Estamos conscientes y las nuevas autoridades que conducirán la Seguridad Pública en los próximos cinco años, estoy convencido que también están conscientes de invertir más en nuestra policía y es porque su sacrificio diario, el sacrificio personal y familiar de los agentes hace que nos sintamos no solo orgullosos de este esfuerzo que ustedes realizan, sino que hace que nos sintamos obligados a estimular este espíritu de servicio público.

Cinco años amigos y amigas, ha sido un suficiente para iniciar todo un proceso de cambio que ya no se detiene. Cambiamos la forma de gobernar, cambiamos la respuesta que habitualmente daba el gobierno a los problemas del país, hemos apostado por sectores claves como la agricultura y la ganadería, para hacer del campo, el motor del crecimiento económico, miramos de modo diferente a los sectores vulnerables; ya no se les ve con desdén y mucho menos con lástima.

Se reconoce que son sectores sujetos de derechos, derechos que debemos porque estamos en la obligación de satisfacer. Este pueblo ahora le miramos de frente, el gobierno ya no se esconde como en el pasado, al momento de enfrentar las grandes demandas sociales insatisfechas.

Hemos iniciado un camino de desarrollo, con programas sociales, con la apuesta por mejorar las condiciones de vida de los más pobres, y esto definitivamente ha marcado un antes y un después en la vida de miles y miles de familias.

Hoy los medios de comunicación, seguramente destinarán sus páginas, sus horas de transmisión radial y televisiva, para hacer una evaluación de lo que ha significado para el país estos cinco años de gobierno y estoy consciente que van a encontrar vacíos y déficit que no hemos podido cubrir, pero ustedes y el pueblo en general no me dejarán mentir que se han hecho esfuerzos considerables por reducir la brecha social, la separación que encontramos entre ricos y pobres, entre aquellos que lo tienen todo o a veces demasiado y aquellos que no tienen nada o casi nada.

Ustedes mismos pueden ser testigos de este esfuerzo, me imagino que aquí hay algunos que tienen en su familia o que conocen adultos mayores que antes carecían de una fuente de ingresos y que hoy reciben una pensión básica de 50 dólares mensuales proporcionada por el gobierno.

Estoy seguro que aquí también hay algunos que vienen de los municipios catalogados como los más pobres del país, o bien, tienen familiares o amigos que reciben bonos de salud y educación a cambio de llevar a sus hijos a la escuela y someterlos en los controles de los centros de salud.

Muchos de ustedes, deben ser hijos e hijas de agricultores que cada temporada se ven beneficiados con paquetes agrícolas de semilla de maíz y frijol y fertilizante, con acceso al crédito, a la tecnología.

En sus comunidades y colonias donde viven, seguramente conocen mujeres y hombres que confeccionan los uniformes y los zapatos que el gobierno entrega gratuitamente a un millón 380 mil estudiantes del sistema público. Ustedes sobretodo si son padres y madres, sabrán la importancia que tiene este programa escolar que hasta ahora no ha sido entendido por la oposición, por nuestros detractores políticos.

Seguramente ustedes conocen o saben de niños y niñas que ahora son más de un millón que reciben un vaso de leche como complemento a su dieta alimenticia. Pues bien, los recursos destinados a la corporación policial, también forman parte de este cambio de visión.

A partir de enero de este año dimos un aumento de 30 dólares al régimen de disponibilidad, para alimentación de todos los agentes.

Es en este gobierno, es en esta administración en la que más ascensos se han dado en la historia de la Policía Nacional Civil. En total, 1,801 personas de todos los niveles que han pasado por la Academia para superar el curso de ascenso, se han visto favorecidos con esta decisión.

Incluso, la Academia, como saben, imparte cursos a los agentes de la seguridad privada. Por sus instalaciones han pasado más de 11,700 agentes de seguridad privada.

Quiero aprovechar también para destacar el desarrollo de la Policía Comunitaria, un trabajo, una filosofía de cercanía con la comunidad que está ya presente en 26 de las 30 delegaciones policiales.

Las policías y los policías, se van insertando poco a poco en los planes comunitarios, trabajando junto a las comunidades, se sienten parte de ellas. Se ganan la confianza de la comunidad que reconoce el esfuerzo de hombres y mujeres que velan por la paz, y la tranquilidad y se crea una especie de cooperación genuina. Así trabajamos en la prevención del delito, mano a mano con la comunidad y los agentes.

Todo esto lleva lógicamente un largo proceso de preparación, que no se hace de la noche a la mañana.

Todo este esfuerzo es parte del trabajo que anuncié a la llegada al gobierno, nuestra decisión de luchar frontalmente contra el crimen, pero también de trabajar en la prevención, en la generación de oportunidades para evitar, que más jóvenes y ahora incluso niños y niñas caigan en las garras de la delincuencia.

En esto último entra la Policía Comunitaria, al igual que otros programas del gobierno como el Programa de Apoyo Temporal al Ingreso, (PATI).

Donde se forman y preparan jóvenes que viven en zonas de riesgo de cara a las oportunidades laborales, dándole un subsidio mensual y un aprendizaje que les permita hacerse de las habilidades necesarias de un oficio con el cual puedan después ganarse la vida.

En esa línea hemos continuado también con el Plan Casa Segura en aquellas colonias de los municipios más peligrosos. Son más de cinco mil casas inspeccionadas en más de 70 comunidades y barrios.

Esta presencia policial está permitiendo recuperar viviendas que habían sido usurpadas por los pandilleros y permite también llevar tranquilidad a la población de esas comunidades.

No hemos abandonado la parte represiva, a diario se detiene un promedio de 120 personas por diversos delitos, una cantidad considerable que hace en flagrancia como consecuencia del mejor accionar de la Policía Nacional Civil.

Pero estamos conscientes que todavía tenemos grandes desafíos por enfrentar. Estamos conscientes que en estos días previos al cambio del gobierno y al inicio de una nueva administración, las pandillas y el crimen organizado busca provocar a las autoridades de seguridad pública incrementando el número de delitos cometidos, particularmente de homicidios. Hay un esfuerzo por querer hacer fracasar el Estado o al menos que exista la percepción ciudadana de que el Estado no ha podido enfrentarse a las pandillas y al crimen organizado.

Con plena convicción puedo decirles que el Estado, que el gobierno, que la policía con el apoyo de la institución armada sigue dando y está en la capacidad de seguir dando la buena batalla contra los delincuentes. El Estado no ha sido derrotado, el Estado tiene la capacidad de trabajar en la represión del delito, pero también en la prevención.

Y por eso es que hemos coordinado acciones y esfuerzos con el equipo del nuevo gobierno que asumirá la tarea de la función pública en los próximos 5 años.

Quiero despedirme de todos no sin antes agradecer en nombre del gobierno y del pueblo salvadoreño, el trabajo de los agentes de la Policía Nacional Civil y de sus autoridades, así como del trabajo de formación y capacitación que lleva a cabo la Academia de Seguridad Pública.

Les felicito porque están coronando después de once meses este día, un nuevo escalón en el servicio público, como es convertirse en agentes de nuestra querida Policía Nacional Civil.

Les animo a poner en práctica todo lo aprendido y por supuesto les animo a trabajar de la mano con sus autoridades y con la comunidad.

Que Dios los bendiga.

Que Dios bendiga a nuestra Policía Nacional Civil.

Que Dios bendiga al pueblo salvadoreño.

Muchas gracias.